

# Examen al parlamentario: mucho titular, poca brillantez

La continua exposición mediática de los políticos ha condicionado sus habilidades retóricas, muy diferentes cree que la 'videopolítica', siempre pendiente del titular inmediato y efectista, ha traído una degradación del

a las de los oradores de la Transición. La mayoría de los expertos en comunicación lenguaje parlamentario, aunque ha ganado en frescura y cercanía.

Yago González, Madrid

"Grande es Dios en el Sinai; el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan; pero hay un Dios más grande, más grande todavía...". Este discurso sobre la libertad de culto pronunciado en 1869 por Emilio Castelar, entonces diputado y más tarde presidente de la Primera República, es uno de los más célebres de la oratoria política española. Aunque semejante pirotecnia verbal quizá parezca hoy demasiado barroca, cabe reconocerle a Don Emilio mayores destrezas retóricas que, por ejemplo, las de Gabriel Rufián, el diputado de ERC que en la sesión parlamentaria del pasado viernes 4 provocó un generalizado sonrojo por su tono lánguido y monótono. Poco antes, Pablo Iglesias había vuelto a constatar con su discurso que su hábitat es la televisión.

La oratoria de sus señorías, el lenguaje de quienes se dedican a la cosa pública, no es ajena a los vertiginosos cambios que desde hace años se vienen produciendo en los medios de comunicación. De hecho, hace tiempo que éstos condicionan aquéllos. En los últimos años, la "videopolítica" descrita por el politólogo Giovanni Sartori ha alcanzado en España su punto álgido con la frenética sucesión de ruedas de prensa retransmitidas en directo, la catarata de tuits y mensajes en diversas redes sociales y los acalorados debates televisivos. Pero la pregunta es: ¿ha mejorado la calidad retórica de los políticos en comparación, no ya con los tiempos de la Primera República, sino con los de la Transición o las legislaturas de González y Aznar?

EXPANSIÓN ha recabado las opiniones de algunos de los mayores expertos de España en comunicación política y técnicas de oratoria, y la conclusión de varios de ellos es que no es que el nivel haya mejorado o empeorado, sino simplemente que se trata de épocas diferentes. Daniel Romero-Abreu, presidente de la consultora Thinking Heads, explica que "tal vez en la

## LOS EXPERTOS PUNTÚAN A LOS LÍDERES



El presidente del Gobierno en funciones, **Mariano Rajoy**.

- **Cualidades:** transmite seguridad y dominio de la materia; se desenvuelve con soltura en las distancias cortas; uso hábil de la ironía; tiene experiencia, capacidad de réplica parlamentaria; deconstrucción del adversario.
- **Defectos:** no gobierna la comunicación no verbal; incurre con frecuencia en 'lapsus linguae' y muletillas; por su edad, a veces, parece desfasado para una parte importante de la sociedad; en ocasiones usa un tono muy burlón.



El secretario general del PSOE, **Pedro Sánchez**.

- **Cualidades:** su presencia transmite determinación y su voz, seguridad; comunica ilusión y tesón, ha ganado aplomo y ha mejorado la estructura de su discurso; habla de forma sencilla y didáctica; muestra templanza.
- **Defectos:** debe mejorar su capacidad de réplica; falta de bagaje cultural; sus discursos no brillan ni impactan, su expresión corporal denota casi siempre enfado; en ocasiones parece demasiado encorsetado y rígido.



El secretario general de Podemos, **Pablo Iglesias**.

- **Cualidades:** sabe conectar con las emociones de sus votantes; grandes habilidades de improvisación y sentido del ritmo; dominio de la escena; gran arengador de masas; se expresa con convicción; logra marcar la agenda.
- **Defectos:** demasiada expresividad, cae habitualmente en un estilo agresivo; tiene problemas para vocalizar, a veces habla demasiado rápido, tono gritón y sarcástico, pierde los papeles con facilidad.



El presidente de Ciudadanos, **Albert Rivera**.

- **Cualidades:** transmite frescura y seriedad; sabe dar vida a las palabras; busca siempre parecer razonable y coherente; resulta creíble; tiene capacidad de improvisación; tono conciliador y dialogante; optimismo.
- **Defectos:** puede perder el hilo y caer en repeticiones innecesarias; mala gestualidad de las manos que transmiten nerviosismo; a veces se le aprecia dubitativo y se traba al hablar; poco control de la comunicación no verbal.

Transición todo era más natural y más espontáneo, y hoy todo está más medido. Por ejemplo, los parlamentarios de hoy están mucho más formados y cuidan mucho más su oratoria, su lenguaje corporal y su forma de vestir. Al estar todo muy medido y preparado, los diputados no proyectan a la opinión pública toda su autenticidad, y el ciudadano pide naturalidad, autenticidad y honestidad en lo que se dice y cómo se dice".

El consultor Jorge Rodríguez Barrientos señala que "los políticos de la Transición eran conscientes de que la palabra, transformada en diálogo, era la herramienta que había que usar en el Parlamento para construir puentes entre

las distintas posiciones políticas", mientras que en la actualidad hay "una teatralización permanente y exagerada de las diferencias como estrategia política que busca la confrontación". A esto se suma, en su opinión, el hecho de que "los actuales medios de coparado, los diputados no proyectan a la opinión pública toda su autenticidad, y el ciudadano pide naturalidad, autenticidad y honestidad en lo que se dice y cómo se dice".

donde el hecho deja de ser lo importante para trasladar el punto central a la imagen que se quiere dar a corto plazo".

**¿De qué sirve una intervención de 10 si lo que llega después es un resumen de un minuto en la tele?**

Colocar el titular Cristóbal Herrera, de Llorente & Cuenca, coincide con la tesis de McLuhan de que el medio es el mensaje: "Muchas veces he oído que se echa de menos la altura del debate de las primeras legislaturas, pero lo cierto es que son pocos los que seguían aquellos debates. Cabe preguntarse: ¿de qué sirve una interven-

ción de 10 si lo que llega al electorado general es el resumen de menos de un minuto en las noticias? Las habilidades que hoy se valoran en un parlamentario han variado respecto de la etapa de la Transición. En aquel momento, los parlamentarios incluían en su discurso una mayor profundidad de datos y justificación jurídica que dejase pocas fisuras en sus propuestas. Hoy se prioriza la difusión y no la solidez de los datos, en la convicción de que no serán tenidos en cuenta".

provocando que la calidad retórica de los políticos haya descendido, ya que sus discursos están contruidos con mensajes sencillos y fáciles de entender buscando titulares". Jorge Gutiérrez Berlinches, consultor de comunicación, recuerda que "en la era de la política espectáculo, todo debe tener su dosis de entretenimiento, y en este sentido la política se ha hecho más vulgar, más sentimental, menos intelectual".

Otros expertos no creen que cualquier tiempo pasado fuese mejor. "No estoy de acuerdo en que el nivel durante de la Transición fuera muy alto, aunque es algo que suele repetirse de forma mecánica", opina Francisco Va-

liente, profesor de Técnicas de Debate de la Universidad Pontificia de Comillas. "Había oradores excelentes, como Suárez, Guerra o González, pero es muy posible que el nivel general de esas Cortes esté algo mitificado. Si que es cierto que en las últimas legislaturas el nivel ha sido ciertamente bajo, aunque hay motivos para pensar que irá mejorando en adelante. La irrupción de Pablo Iglesias y Albert Rivera ha sido muy positiva, pues han tenido que empezar de cero y se han dado cuenta de que necesitaban vertebrar sus mensajes de forma clara y directa para llegar a un electorado que, hasta ahora, no se había planteado nuevas opciones políticas", subraya.

Iván Redondo, de la consultora Redondo & Asociados, piensa que la continua exposición mediática de la nueva política "es beneficiosa porque ahora es más participativa. Conocemos más a nuestros representantes, y como están más expuestos, cometen más errores políticos. Eso también es muy bueno para el ciudadano, que aprende a perdonar. Nos puede ayudar a que nuestros políticos vuelvan a humanizarse".

Luis Arroyo, presidente de Asesores de Comunicación Pública, no cree "en absoluto" que los parlamentarios actuales sean peores que los de los años 70, sino que "el nivel ha sido siempre similar en relación con el del país". "Es nor-

mal, porque es una selección que siempre es más o menos igual, a partir de los cuadros de los partidos en las provincias", indica.

mal, porque es una selección que siempre es más o menos igual, a partir de los cuadros de los partidos en las provincias", indica.

Listas cerradas Varios analistas coinciden en que, efectivamente, el propio funcionamiento de los partidos tiene consecuencias en la calidad retórica que habita las Cortes. "El nivel de la clase política en un país y un tiempo concreto, más allá de que existan figuras excepcionales, va en consonancia con la exigencia del propio sistema a la hora de llevar a cabo la selección de los mismos y su capacidad de captar talento", destaca Antonio Hernández, socio de Dialoga Consultores. "Hoy en día, priman aptitudes como la lealtad, por encima de la capacidad y el mérito a la hora de elaborar las listas de los partidos, por no hablar de que, al tratarse de listas cerradas, rara vez los votantes saben quiénes son las personas a las que están votando cuando depositan una lista en la urna", denuncia Francisco Valiente recuerda que, con las listas cerradas, "los representantes políticos, salvo los líderes, no han tenido que ganarse su puesto de cara a la ciudadanía dentro de cada partido.

mal, porque es una selección que siempre es más o menos igual, a partir de los cuadros de los partidos en las provincias", indica.

En la Transición había oradores excelentes, pero el nivel de esas Cortes está algo mitificado

mal, porque es una selección que siempre es más o menos igual, a partir de los cuadros de los partidos en las provincias", indica.

## Los catorce sabios que examinan a los políticos

Las calificaciones se han obtenido a partir de la media de las notas impuestas (en una escala del 1 al 10) por los siguientes expertos: **Daniel Romero-Abreu**, presidente de la consultora Thinking Heads; **Agustín Rosa**, experto en Comunicación y Oratoria; **Francisco Valiente**, profesor de Técnicas de Debate de ICAI-Icade; **José Manuel Velasco**, consultor de Relaciones Públicas y presidente de Global Alliance; **Iván Redondo**, consultor político de Redondo & Asociados; **Daniel Ureña**, director general de Mas Consulting; **Jorge Gutiérrez Berlinches**, consultor de Comunicación; **Ignacio Martín Granados**, politólogo y miembro del consejo directivo de la Asociación de Comunicación Política; **Jesús Díaz del Campo**, director del Máster de Comunicación e Identidad Corporativa de la Universidad Internacional de La Rioja; **Cristóbal Herrera**, consultor senior de Llorente & Cuenca; **Luis Arroyo**, experto en Marketing Político y presidente de Asesores de Comunicación Pública; **Jorge Rodríguez Barrientos**, experto en Comunicación; **Luis Miguel Díaz-Meco**, consultor de Comunicación y **Antonio Hernández**, experto en campañas electorales y socio fundador de Dialoga Consultores.